

Toluca. — Jardín de la plaza principal ó de los Mártires. — En el centro se levanta la estatua del cura Dⁿ Miguel Hidalgo y Costilla.

toman de allí soldados que se distinguen por su honradez y valor y se recuerda todavía el famoso regimiento de Toluca, tan renombrado en la guerra de insurrección, por haber favorecido al gobierno colonial. La sociedad toluqueña es elegante, de finas maneras y trato muy agradable.

La agricultura es el ramo principal á que se dedican los habitantes del Valle de Toluca, aunque sea muy mal retribuido el trabajo, pues el jornal por todo el día ha sido siempre real y medio, cantidad que no alcanza para la subsistencia de las familias, que en porciones considerables emigran buscando mejor recompensa en el trabajo; muchos se dedican también al comercio ambulante de mercería.

Las calles de Toluca son limpias, las casas generalmente bonitas; hay edificios correctos y hermosos, al lado de algunas zahurdas. Visítase el hospicio con sus cómodas habitaciones, refectorios y cocinas aseados y alegres, cuyas buenas condiciones se reflejan sobre los niños asilados, que muestran salud y bienestar; el palacio municipal con su elegante fachada, su hermosa escalera y sus amplios salones; el palacio de gobierno, bonito local; la catedral comenzada; el asilo de niñas donde se muestran los esfuerzos por mejorar la condición de la muger; el hospital con su anfiteatro ajustado á las reglas científicas y de higiene.

Por esto se considera una de las mas agradables ciudades de la República y rivaliza con las otras capitales de los Estados, tanto por su población, como por su comercio y por las ricas haciendas del extenso y fértil Valle que lleva su nombre. Creció su importancia en alto grado, el año de 1830, cuando se trasladaron allí los Poderes del Estado de México y aunque á veces, al cambiarse el sistema de gobierno, volvió á su antiguo y secundario rango de cabecera de Distrito, ya su población habia aumentado en los seis años en que fué residencia de las autoridades superiores, mejoró su policía, hizo progresos la civilización de sus habitantes y quedaron en ella indelebles señales de la riqueza y el esplendor que alcanzó en aquel periodo.

Portales de Toluca.

Quedáronle los bellos y simétricos portales que rodeaban, por Sur y Oriente, al espacioso convento de San Francisco. Para alojar á las numerosas familias de los empleados del Estado, que se trasladaron en aquella época á Toluca y que en su mayor parte estaban acostumbradas á vivir con las comodidades que se disfrutaban

penas que se impongan, los restituya y ampare en las tierras de que han sido despojados, manteniéndolos en su anticuada posesion y tierras mercedadas y que el Justicia de Metepec, en puntual obediencia á lo mandado por el Superior Gobierno, no prosiga haciendo las diligencias, ni permita el de Ixtlahuaca, que se asienten es-

en la capital de la República, fué necesario construir nuevos edificios, abrigándose de pronto muchas de esas familias en las casas de los vecinos principales; entónces el precio de los arrendamientos subió enormemente y los propietarios, atendiendo á la voz de sus intereses, se apresuraron á fabricar y ensanchar sus casas y á reparar las que estaban en estado de ruina.

Sin embargo, el aspecto de la ciudad no varió notablemente hasta que un vecino emprendedor, activo y celoso del adelanto y decoro de su tierra natal, D. José María Gonzalez Arratia, favorecido con la proteccion y el apoyo del gobernador y general D. Melchor Múzquiz, proyectó aprovechar una gran parte del terreno inútil que en el centro de la poblacion circundaba al convento de San Francisco. Comunicó sus pensamientos á varios hacendados y comerciantes que los aplaudieron, y despues de vencer algunas dificultades que se presentaban por parte de los religiosos, dió principio á la obra de los portales en 6 de Febrero de 1832, asociado con otros capitalistas, abriendo los cimientos de seis casas por el lado oriental del convento y parte del costado Sur. El ejemplo animó á otros vecinos acaudalados, quienes fiándose en la prudencia y las otras dotes de Gonzalez y algunos con independencia, emprendieron fabricar nuevas casas impulsando la conclusion de los portales que al cabo de algunos años fueron aumentados con otros.

La obra de los portales, proseguida con empeño, duró cuatro años nueve meses, concluyéndose en Noviembre de 1836, con el costo total de ciento sesenta y cuatro mil quinientos pesos; nótese el defecto de que los arcos están algo desproporcionados, teniendo la mayor parte de ellos el mismo ancho que alto y que no pertenecen á un órden determinado de arquitectura, acercándose solamente al toscano, defectos ligeros que no se revelan desde luego sino á los que conocen en asuntos de arquitectura. Un nuevo portal, comenzado en 1870, debido á los esfuerzos é inquebrantable constancia del Sr. cura D. Buenaventura Merlin, aumentó la belleza de los ya construidos.

El frente de los portales tiene doce varas de altura, dividido en dos cuerpos: el primero, contado desde el piso hasta la primera cornisa, debajo de la cual están comprendidos los arcós, tiene seis varas de altura; y el segundo, que abraza los balcones simétricos de las casas, se eleva cinco varas y tercia, siendo el remate de dos tercias. Los pilares que sostienen los arcos son cuadrados y se apoyan en un zoclo ó base suficientemente fuerte. La obra es bastante sólida, á pesar de que los muros de las casas son de adobe muy consistente como lo es todo el de Toluca, apoyados en cimientos de tres varas, de piedra y mezcla; el medio punto de los arcos, es de piedra y ladrillo bastante bien trabados, con claves de piedra perfectamente ajusta-

tancias cerca de los pueblos de los Indios, notificando á los intrusos, no inquieten ni causen agravios á mis partes, entregándoles las diligencias que se hicieron para su resguardo. Lo que á V. A. pido y suplico, así lo mande por ser de justicia, que juro en ánima de mis partes, ser cierto y no de malicia, &c.—LIC. LÓPEZ DEL CASTI-

das y en proporcion al grueso de las paredes. Cada arco tiene cuatro varas y dos tercias de altura, y el número total de ellos es de ochenta y uno, en los dos portales primitivos; sobre ellos se levantaron diez y siete casas, de bastante capacidad y muy buena distribucion en sus piezas. El ancho de los portales, libres de paredes y pilares, es de siete varas, formando vistosas galerías que se reunen en la esquina de las calles de Matamoros y la Constitucion.

La vista exterior es aun mas hermosa que la interior, por el efecto que causan las hileras de arcos y los edificios de grande extension y simetría. Toluca ganó mucho con la obra de los portales, tanto porque aumentó el número de sus buenos edificios, como porque facilitó un refugio á los mercaderes que concurren semanalmente al *tianquis* y por la hermosa vista que presentan las calles, en cambio del triste aspecto que ofrecian las maltratadas tapias que formaron la cerca del convento de San Francisco. Es de justicia no olvidar que tan notable mejora fué debida á la solicitud del Sr. Gonzalez Arratia.

Este, empeñoso por el progreso de Toluca, fué tan laborioso como honrado y prestó á esa ciudad grandes servicios, no solamente en la construccion de los famosos portales, sino que dirigió tambien el primer teatro que allí hubo, el año de 1823, perteneciente al hospital de San Juan de Dios y ubicado en el callejon del Cármen; dirigió por la misma época la mayor parte de las cañerías para conducir el agua, construyendo algunas por su cuenta, así como varias fuentes públicas, y de su peculio invirtió gruesas sumas en la formacion de la Alameda; construyó el puente del Cármen y dirigió algun tiempo el Instituto literario; en 1845 levantó el teatro de Alva y seis años despues gastó mas de cuarenta mil pesos en el Principal. En la mayor parte de las obras públicas, tomó siempre participio desinteresado y espontáneo y murió el año de 1852. Toluca hará justicia alguna vez guardando con el mármol ó el bronce la memoria de quien tantos beneficios le hizo.

Templos.

La iglesia parroquial, en la capilla del Tercer Orden, fué perteneciente á los religiosos franciscanos; el antiguo templo de San Francisco, que servia de parroquia, fué derribado para levantar en su lugar una suntuosa catedral que, á iniciativa y esfuerzos del actual cura Doctor Buenaventura Merlin, se está llevando adelan-

LLO.—HERNANDO DE LA CERDA.

MERCED.

«Nos, el Presidente y Oidores de la Audiencia y Cancillería Real que reside en
TOMO III.—10.

te. El plan de esta grandiosa obra fué formado por el distinguido arquitecto D. Ramon Rodriguez Arrangoity.

En esa parroquia se venera un Cristo que aseguran haber sido llevado por unos mercaderes á un vecino virtuoso, el que ofreció treinta y tres pesos por la imágen; arreglado el contrato, los vendedores se alejaron mientras el comprador contaba el dinero y no volvieron por el precio convenido. Este suceso extraño lo refieren Villaseñor y algunos escritores del siglo pasado.

El convento de San Francisco fué casa de estudios que tenia mas de treinta conventuales, con celdas suficientes y un dormitorio separado que servia para los co-ristas. El templo estaba dedicado á la Asuncion de la Virgen, era muy capaz, con el techo de tijera y tenia muchos altares adornados primorosamente, ricos ornamentos, sirviéndolo muy bien los indigenas. Al Norte y en el cuerpo de la iglesia, hubo una hermosa capilla del Santo Cristo y Nuestra Señora, con puerta al patio que correspondia á la iglesia, usábase principalmente para celebrar la Semana Santa y ministrar la comunión.

Al entrar á la sacristía del Tercer Orden, se atraviesa un pasillo, en el que hay un arco sostenido por columnas de piedra; á un lado se lee en la pared esta inscripcion:

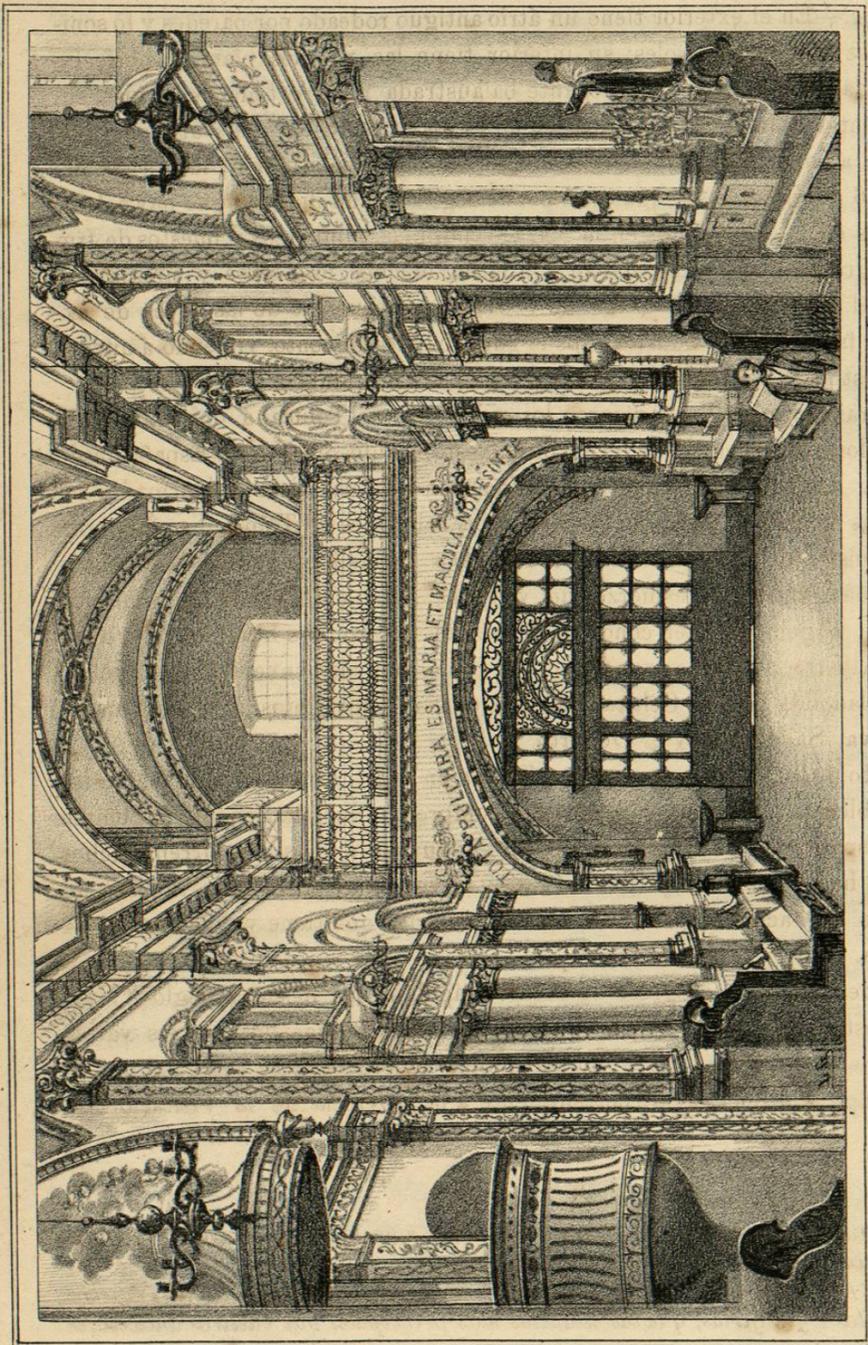
Á LAS GENERACIONES FUTURAS.

No se ha regularizado el tránsito, por conservar este arco y los dos del fondo de la sacristía, que formaban el frente del primer templo católico que hubo en Toluca.

El templo era pequeño y fué derribado para fabricar el portal Merlin. Con respecto á la iglesia de San Francisco, el Sr. Melchor Carrasco, tradujo lo siguiente de una relacion escrita en la pared, en idioma nahuatl: «El Padre Guardian, fray Antonio del Castillo Flanco, y el Padre Cura fray Alonso Ortoz, siendo Gobernador D. Pedro Cortés, predicando y doctrinando á los indios de los pueblos de Toluca, el año de 1552.» Al otro lado se leia: «El año de 1575 se concluyó esta capilla y la bendijo el Padre Guardian fray Pedro de la Santísima, quien en compañía del Padre fray Andrés de Castro, ministró la comunión el Juéves Santo á los de los pueblos pertenecientes á esta Doctrina.»¹ De ese templo solamente queda un arco, testigo mudo de los dolores, las catástrofes y mudanzas sufridas por las generaciones que se han sucedido, desde que la luz del cristianismo irradió sobre el pueblo idólatra de Tollocan.

esta Ciudad de Tenochtitlán, México de la Nueva-España. Por quanto por parte de vos, los caciques y naturales del pueblo de Toluca, nos habeis fecho relacion, diciendo que vuestros predecesores, Señores que fueron de Azcapotzalco y Tlacopam, de esta dicha ciudad, desde tiempo inmemorial, hicieron é asentar en sus comarcas, gran

(1.) La Ciudad de Toluca.



Toluca. = Interior del templo de Ntra. Sra. del Carmen, tomando como punto principal el coro y la puerta mayor.

La iglesia de la Santa Veracruz fué construida especialmente para españoles; allí se reverencia un crucifijo que se unge con vino el Miércoles Santo. La iglesia de San Juan de Dios es pequeña y modesta, y su fundacion debe haber sido en el siglo XVIII; en un tiempo estuvo anexa al hospital de su nombre; la celebracion de la fiesta titular es el 24 de Octubre, dia de San Rafael.

El Carmen.—En el exterior tiene un átrio antiguo rodeado por paredes y lo sombrian algunos frondosos árboles; su interior tiene las paredes blancas, perfectamente bruñidas y estucadas; una elegante balaustrada recorre toda la cornisa superior, aumentando la belleza de aquel templo artístico y de indiscutible gusto. Grande es el alboroto que se nota en Toluca para la fiesta titular de la Virgen del Carmen el 16 de Julio, fiesta que dura por lo regular ocho dias, en que hay solemnes funciones de iglesia, juegos en la plaza, vendimias, almuerzos y puestos de frutas; se nota grande entusiasmo, llegan á la fiesta muchos forasteros y circula con abundancia el dinero. Desde el año de 1861, á consecuencia de las leyes de exclaustacion, fué dedicado á varios usos el edificio del convento, viniendo á quedar una parte destinada para asilo de niñas y otra para hospital.

Varias obras de importancia dejaron los carmelitas de Toluca, á imitacion de lo que hicieron los demás conventos de esa órden, establecidos en Nueva España desde el siglo XVI. Los carmelitas de Toluca pertenecian á los descalzos ó retormados segun las reglas de Santa Teresa de Jesus. Esos religiosos de Toluca disminuyeron desde la expulsion de los españoles en 1829. Los carmelitas se extendieron por la Nueva-España debido á los esfuerzos del virey D. Luis de Velasco, marqués de Salinas; bajo el gobierno del conde de Monterey salieron los hijos de la provincia de San Alberto, á lejanas expediciones. Fundaron sus conventos en Puebla, Atlixco, Valladolid, Toluca, Celaya, San Angel, San Luis Potosí, Oaxaca, Guadalupe, Orizava, Salvatierra y el Desierto.

El convento de la Merced ya existia en Toluca en 1696, en cuya época tenian los mulatos establecida allí una cofradia, con el nombre de Nuestra Señora. El templo es bastante espacioso, y á su fiesta, que tambien dura ocho dias, concurren muchos forasteros y hay vendimias, juegos de azar y diversiones, inundando la plaza un mar de gente que acude á gozar con aquella romería, que tiene verificativo el 24 de Setiembre.

La órden de la Merced progresó en México rápidamente desde el siglo XVII. Despues de establecer la casa principal, siguieron las fundaciones de los varios conventos que subsistieron hasta nuestros dias y de hospicios, entre los que el de Toluca ocupó el primer lugar, perteneciente á la provincia de la Visitacion de

número de estancias en sus propios términos y tierras que las poblaron con bastante número de macehuales, en las que vosotros estais y morais con vuestras familias é ganados vacunos é lanares, y donde haceis vuestras sementeras é labranzas, é teneis muchos aprovechamientos é granjerias; que las estancias más principales que vuestros antecesores